

Alejandra come la lluvia

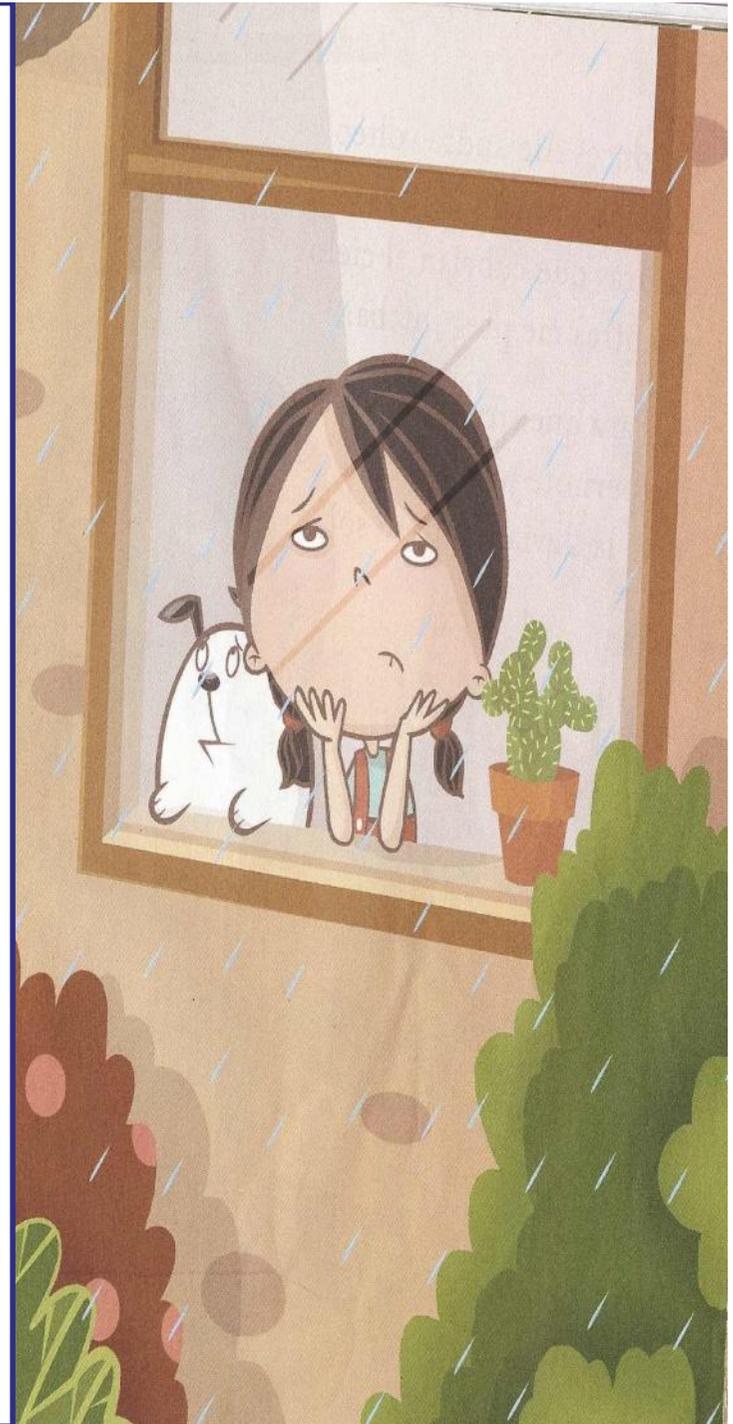
Federico Navarrete
y Rocio Mireles

ilustraciones de Cecilia Varela

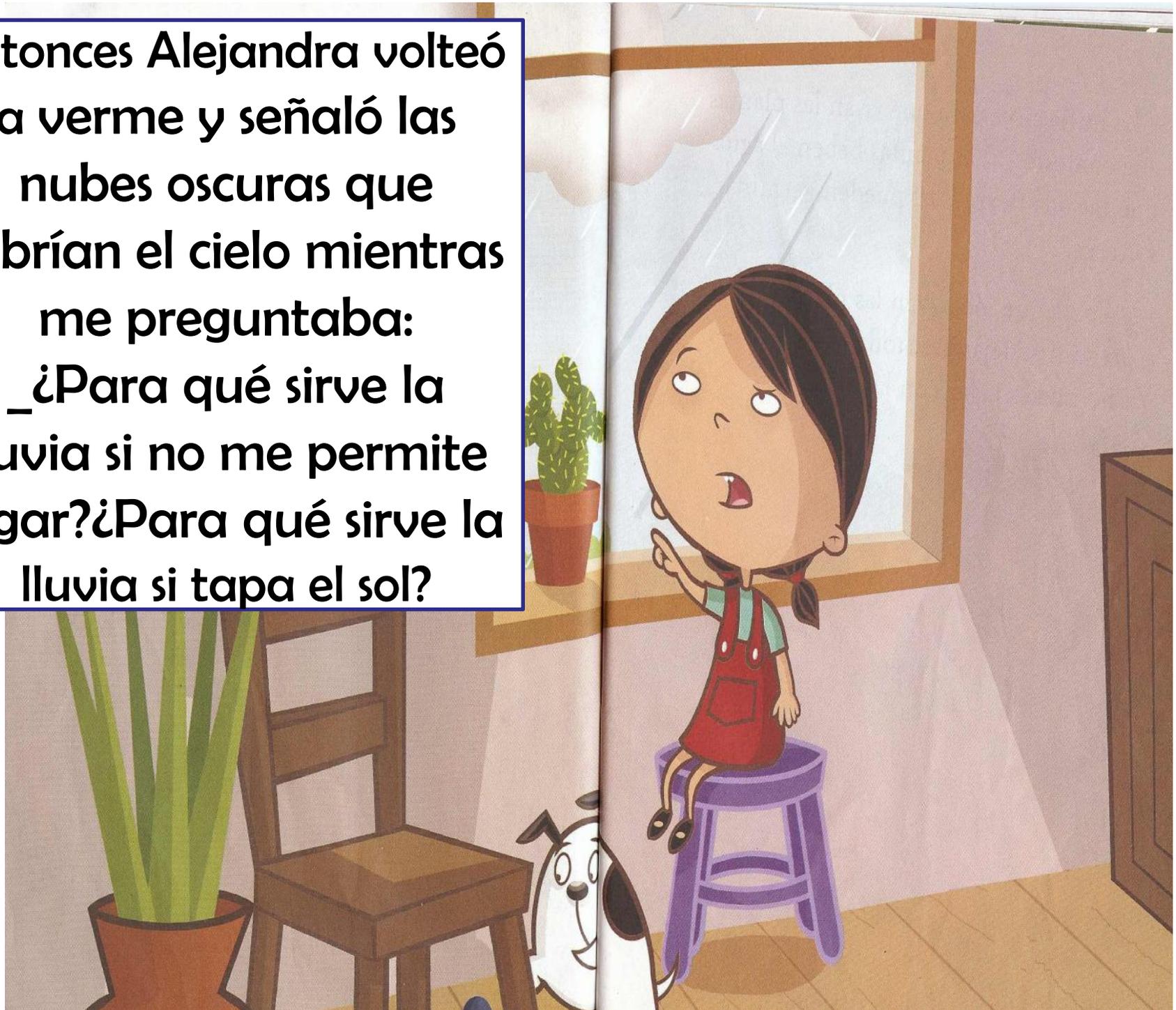
al sol
solito



Hoy en la tarde
Alejandra no pudo salir
a jugar al Jardín porque
llovió otra vez. Se quedó
viendo mucho rato las
gotas de agua que caían
del cielo y mojaban los
vidrios de su ventana,
hasta que dijo, muy
enojada:
_Esta lluvia es un
estorbo, no me deja salir
a jugar.



Entonces Alejandra volteó a verme y señaló las nubes oscuras que cubrían el cielo mientras me preguntaba:
_¿Para qué sirve la lluvia si no me permite jugar?¿Para qué sirve la lluvia si tapa el sol?

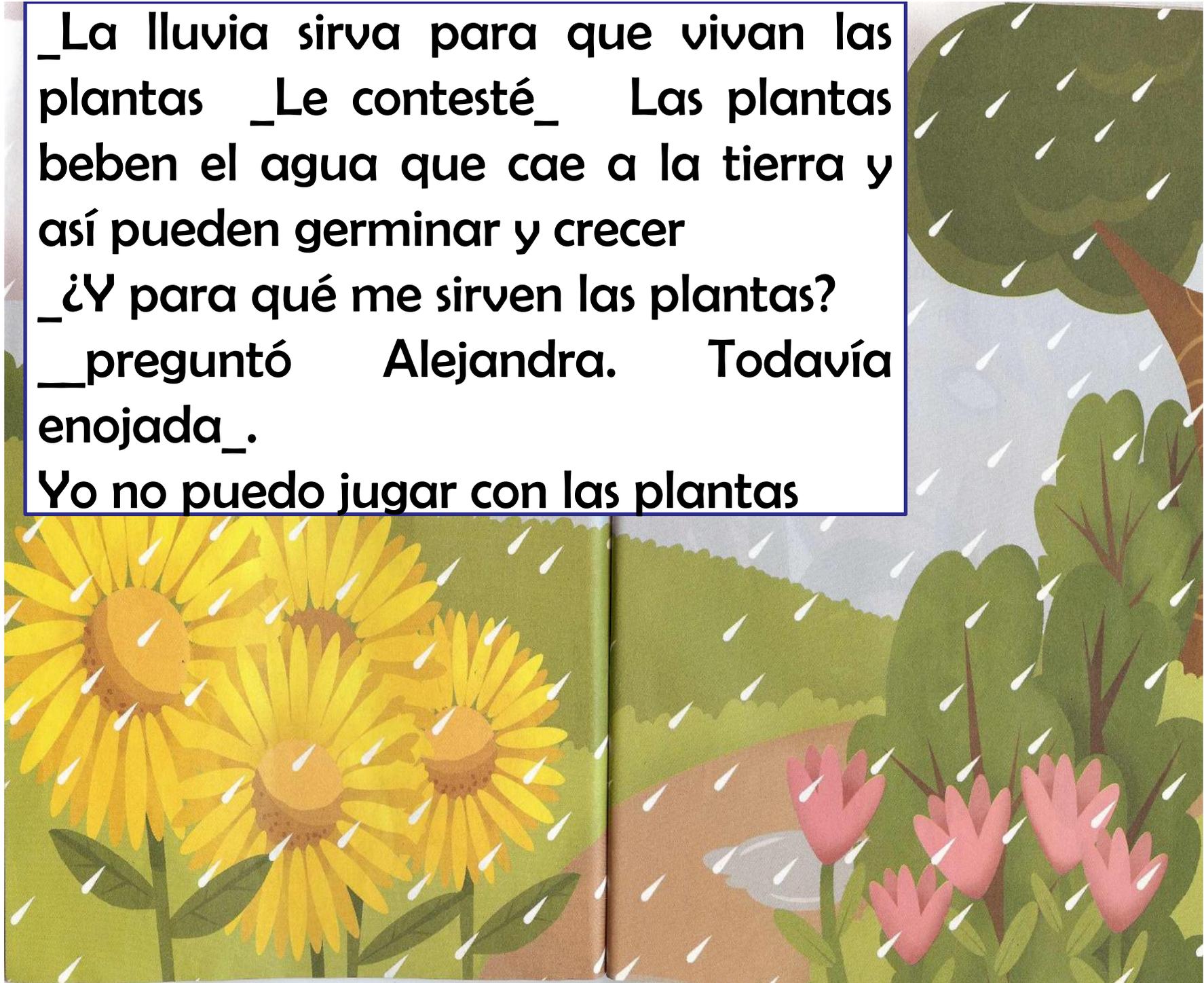


_La lluvia sirva para que vivan las plantas _Le contesté_ Las plantas beben el agua que cae a la tierra y así pueden germinar y crecer

_¿Y para qué me sirven las plantas?

preguntó Alejandra. Todavía enojada.

Yo no puedo jugar con las plantas



**_Las plantas nos dan
de comer _le
respondí_. Comemos
sus semillas y sus frutas,
sus hijas y sus tallos. Sin
las plantas no
podríamos vivir.
_Pero yo no como
plantas _contestó
Alejandra mientras
señalaba con asco las
flores que crecían en la
maceta**

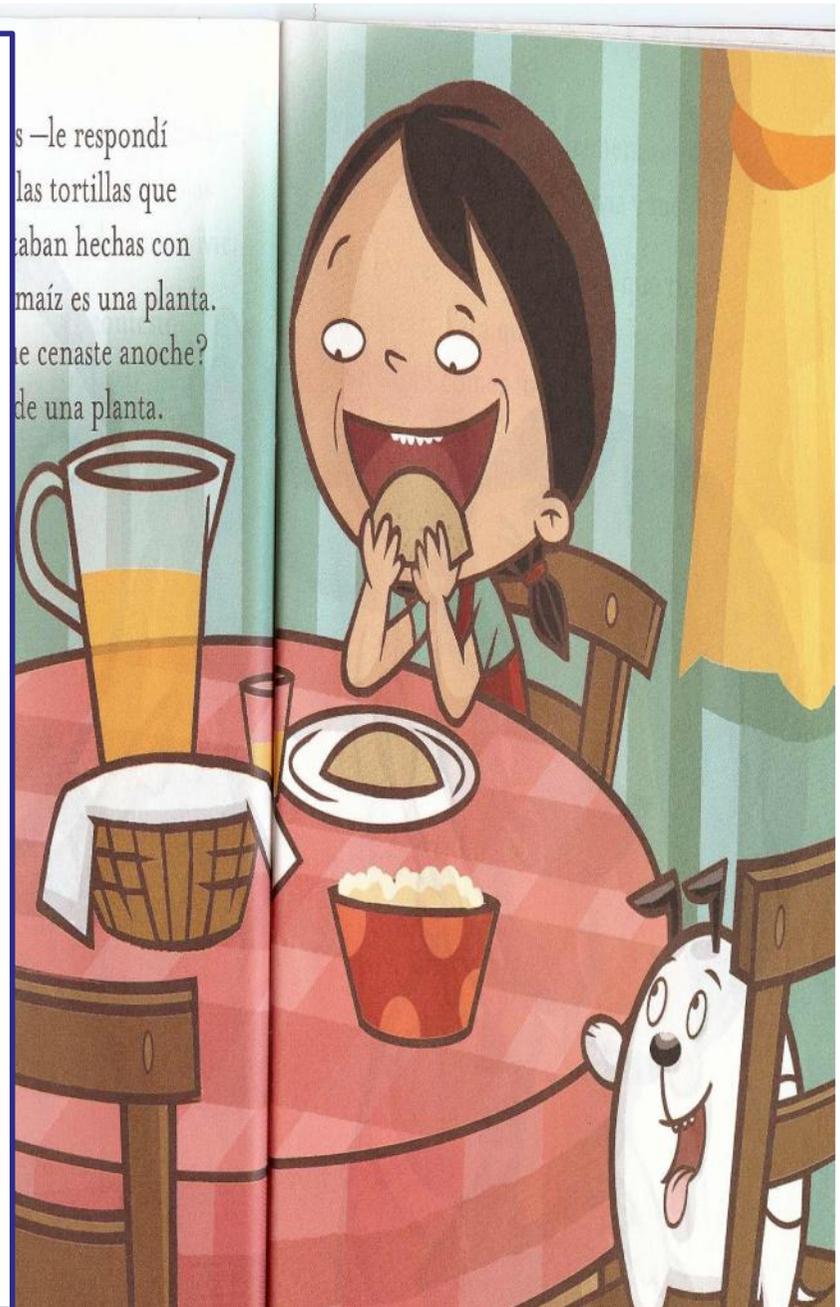
er -le respondí-.
rutas, sus hojas
podríamos vivir.

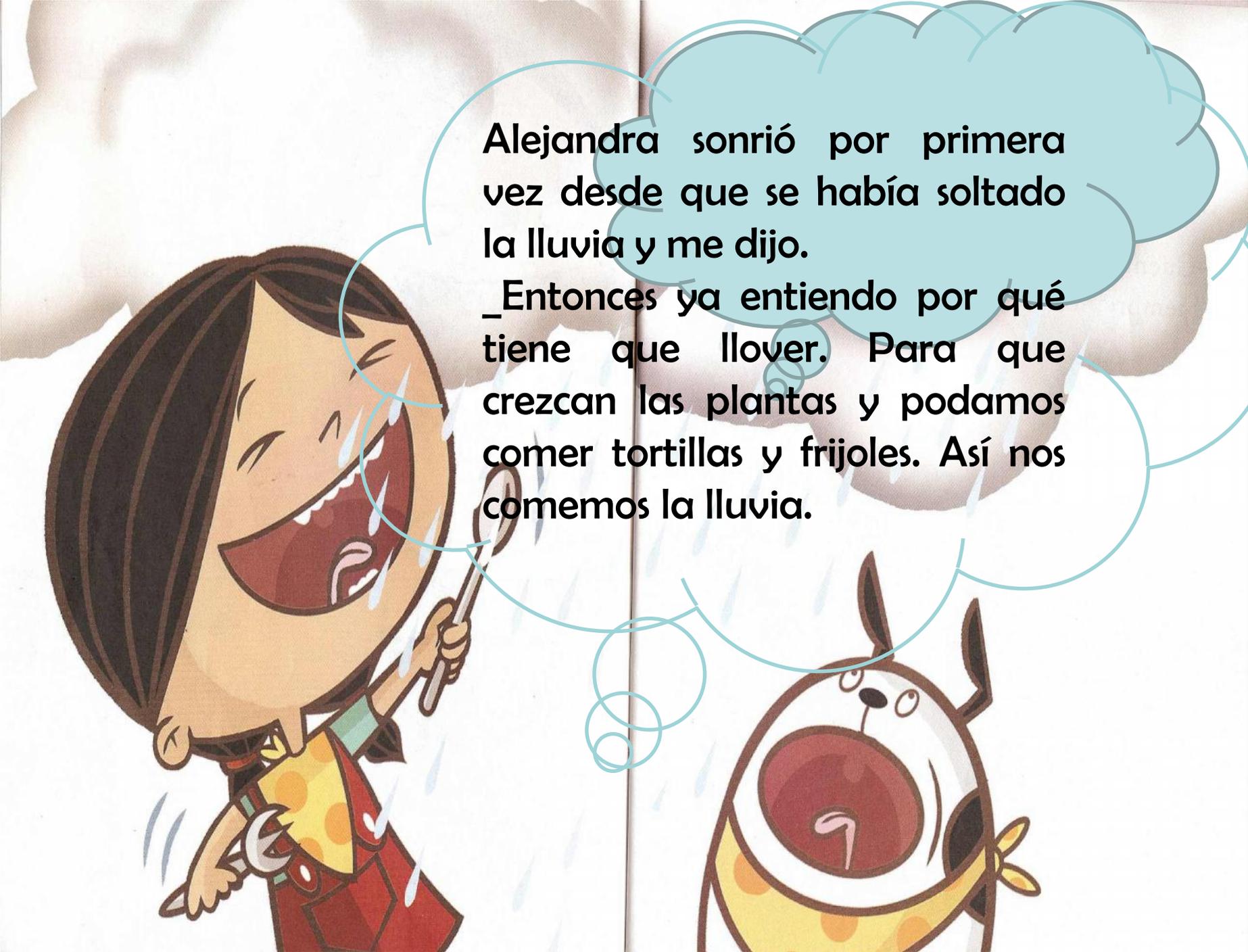
me contestó
con asco
aceta.



_Claro que comes plantas _le respondí sonriendo_. ¿Recuerdas las tortillas que comiste hace un rato? Estaban hechas con plantas del maíz, y el maíz es una planta. ¿Recuerdas los frijoles que cenaste anoche? También son las semillas de una planta.

s —le respondí
las tortillas que
estaban hechas con
maíz es una planta.
¿Cenaste anoche?
de una planta.



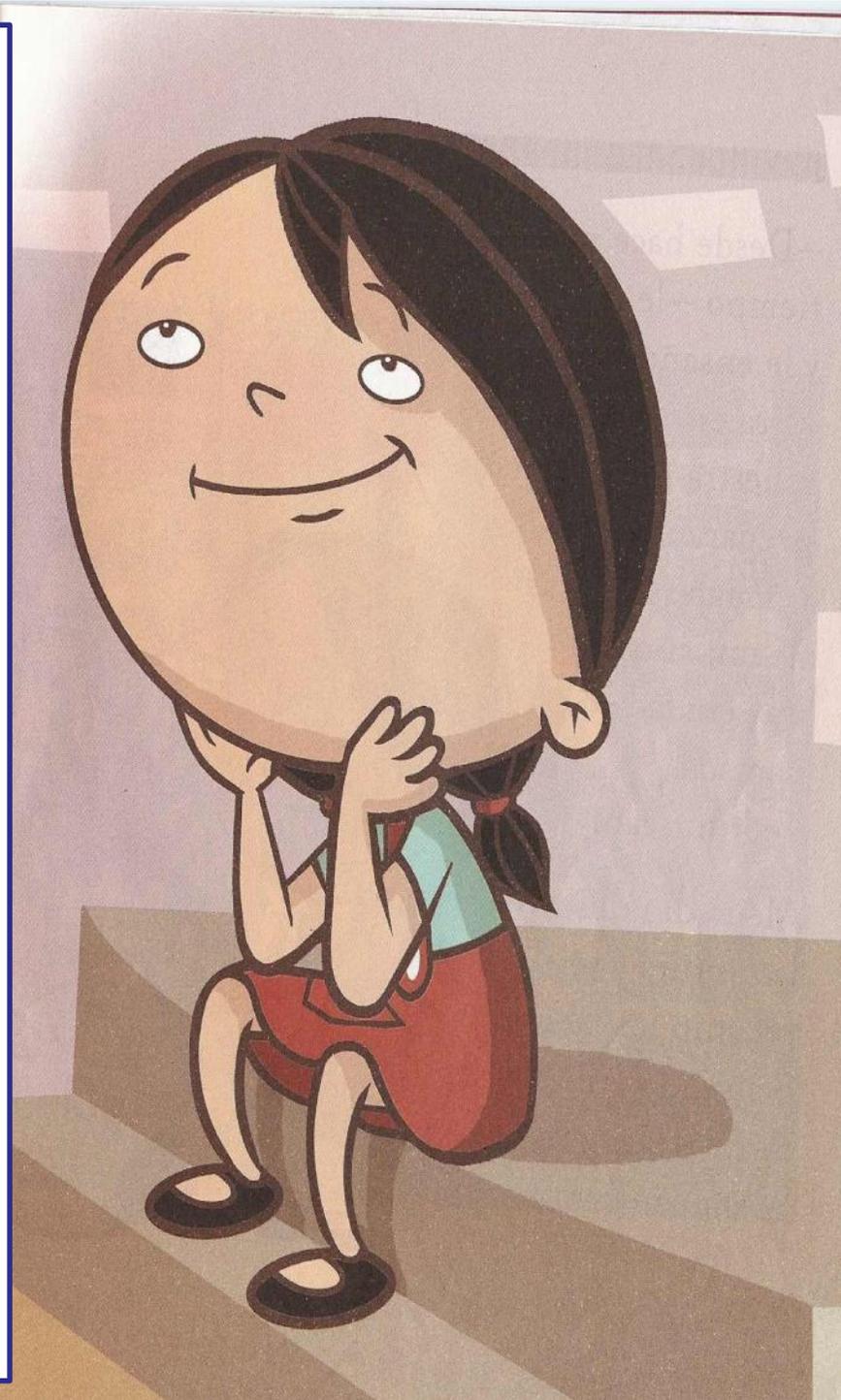


Alejandra sonrió por primera vez desde que se había soltado la lluvia y me dijo.

_Entonces ya entiendo por qué tiene que llover. Para que crezcan las plantas y podamos comer tortillas y frijoles. Así nos comemos la lluvia.

Los ojos de Alejandra se iluminaron con el brillo de la curiosidad y se olvidó del aguacero, pues su mente se había puesto a volar, como cada vez que aprende algo nuevo.

_Cuéntame, ¿Siempre ha sido así? ¿Siempre nos hemos comido la lluvia?



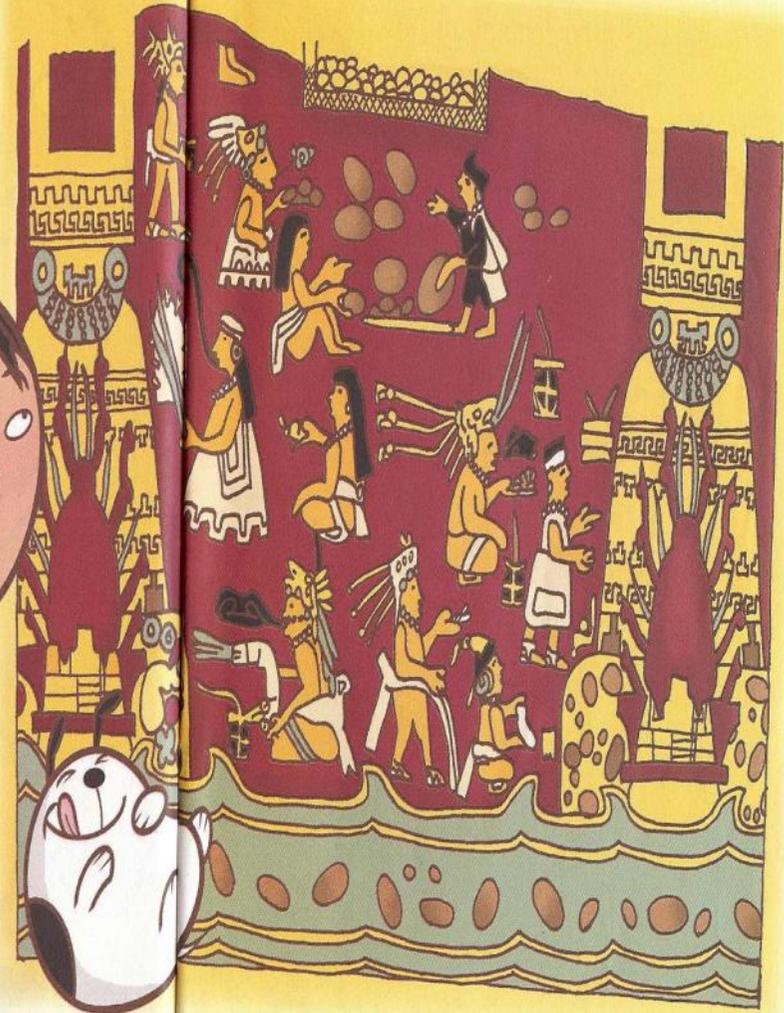
_Desde hace mucho ,
mucho tiempo _le
respondí y le enseñé
un libro_. Mira esta
pintura que muestra
unas mujeres
preparando tortillas y
tamales hace mas de
mil años en una ciudad
llamada Teotihuacan.
Alejandra observó la
pintura y se relamió los
labios, pensando en las
ricas tortillas que
preparaban las mujeres
Teotihuacanas.



ho, mucho
ndí
ro-
que
eres
as
s



icas
raban
acanas.



Alejandra sacudió la cabeza y cerró los ojos. Eran demasiados años los que habían pasado. Entonces volvió a abrir los ojos y preguntó con curiosidad:

-Y aunque vivieron hace tanto tiempo, los teotihuacanos comían lo mismo que nosotros?

-Muy parecido, si. Comían tortillas y frijoles y calabazas y chile, como hacemos hoy.

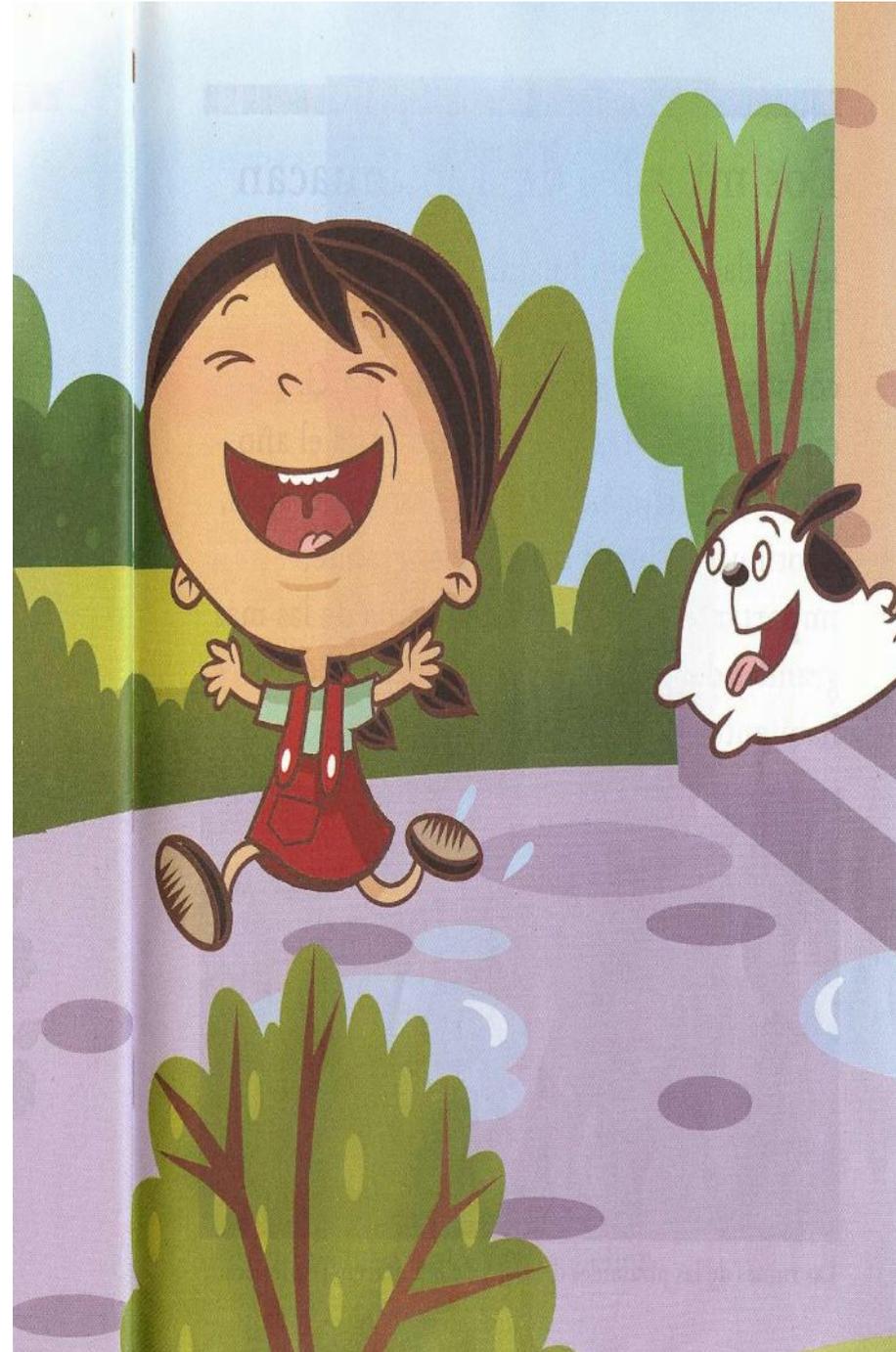


Alejandra se quedó pensativa y finalmente cerró el libro mientras decía:

-Entonces los teotihuacanos creían que llovían porque ¿el Dios Tláloc les mandaba el agua? .

En ese momento volteó a la ventana y vio que había dejado de llover. Se arrancó a correr y dijo:

-Y yo creo que gracias a la lluvia nosotros también podemos jugar como ellos jugaban.



FIN